

## Exposición de intenciones

Vamos a intentar abordar la rigorización del objeto desde el punto de vista temporal y no tanto espacial. Evidentemente después los articularemos. De hecho, será difícil no tener en cuenta el uno cuando establezcamos el otro. Antes de abordar este trabajo (que sepamos nadie lo ha intentado), será necesario establecer mejor el concepto o conceptos generales de tiempo para el psicoanálisis. Partiremos fundamentalmente de las tesis de Lacan sobre el tiempo, el tiempo lógico y la pulsación del Inconsciente, que no son lo mismo en absoluto. Recogeremos también su tesis de que “el objeto @ tetiza la prisa”. Es decir, vamos a intentar establecer un espacio-tiempo, pero no al modo de la física, metrificando el tiempo<sup>1</sup>, sino que seguiremos más las tesis de una dialéctica. Una estructura espacio-lógico-dialéctica ligada a una estructura espacio-pulsátil.

Lo que vamos a dejar claro de entrada es que el tiempo no aplica en principio a toda la estructura de cadena-nudo en bloque, ni siendo el mismo tiempo en los diferentes niveles de subestructuras. Se darán niveles de tiempo en las diferentes estructuras con propiedades distintas. En su momento plantearemos la estructura de la cadena nudo con

---

<sup>1</sup> Es decir, lo que irremediablemente lo espacializa. Por eso en la teoría de la relatividad las dimensiones espaciales son estrictamente intercambiables con las temporales.

su tiempo particular, pero de momento somos un poco menos ambiciosos limitándonos a aplicar el tiempo del Inconsciente al punto de copulación de los discursos. Veremos primero el caso en que como mínimo un discurso se ha establecido entre el campo del sujeto y el del Otro, suponiendo que bajo él estará el litoral entre el goce y lo real. Después obtendremos el tiempo en las patologías.

El objeto tetizará la prisa pero antes de abordar esta tesis nos hacemos la primera pregunta: el tiempo se lo adjudicamos a los discursos, al decir que en ellos se sostiene, pero ¿también hay un tiempo propio al Inconsciente?

De ser que sí, contra la tesis de Freud, este tiempo marcaría todos los otros tiempos:

- A) El de los discursos y los giros entre ellos
- B) El del decir que en ellos se sustenta, o no, según el tipo clínico
- C) El de la lógica-dialéctica subjetiva

Si el Inconsciente es la Relación al Otro, dicha relación tiene cuatro discursos sobre los que influir pero además es su “corte en acto”. Tenemos que articular cuatro elementos necesarios para explicar lo que Lacan nos plantea en su escrito *Posición del Inconsciente*:

- A) La geometría topológica de borde y la definición de corte ligada a los aspectos espaciales.
- B) La lógico-dialéctica de apertura y cierre ligada a los aspectos temporales.
- C) Desarrollar mejor las nociones de “Aprés coup” y la más potente de Nachträglich para que quede aclarada su no-circularidad y no-reciprocidad, de modo que se desprenda un avance en los movimientos al modo, siempre mejorado y ampliado, que la ciencia trata lo irreversible.
- D) La unión de los aspectos espaciales y temporales en el concepto de acto psicoanalítico.

## **Cuestiones previas**

De entrada suponemos que el litoral que los discursos recubren siempre supone dos dominios disjuntos, del mismo modo los discursos articulan dos dominios disjuntos. Ahora, dos dominios *per se* disjuntos ¿cómo se unen? Recordamos que para el caso de lo real no-representado sólo nos queda el rayado y la tachadura que ya hemos trabajado en el seminario. En el segundo caso, por estar ya en lo representado lo hacen mediante el truco del vacío. No debemos perder de vista que este truco ya supone estar en un espacio topológico y no sólo en un conjunto. El vacío pertenece como elemento, en tanto

subconjunto, al conjunto de todos los subconjuntos de un conjunto dado. Este conjunto es denominado conjunto de las partes de un conjunto o también conjunto potencia. **El conjunto vacío no es un elemento del conjunto sino del conjunto potencia.** Este conjunto recibe el nombre de conjunto potencia debido a que por estructura tiene un cardinal transfinito superior al del conjunto de partida<sup>2</sup>. De ahí que pasar a él supone, en el caso del paso del “conjunto”<sup>3</sup> de los significantes al de las letras-objeto<sup>4</sup> de goce, pasar también a un transfinito superior. Por eso hemos planteado el significante denso y el goce compacto, ya que entre denso y compacto como mínimo se ha subido la cardinalidad trasfinita en un uno; luego siempre se escapa a las operaciones significantes un infinito superior de goce que hemos propuesto representar en parte por la letra del objeto @. En consecuencia, al Otro ya debemos considerarlo siempre un espacio topológico<sup>5</sup>. Esta lógica es con la que Lacan primero estableció todos sus abordajes de

---

<sup>2</sup> Evidentemente estamos en el caso de conjuntos infinitos.

<sup>3</sup> Sabemos desde el *Seminario XVI* de Lacan que los significantes no pueden hacer conjunto sin dejar al menos uno fuera, lo que luego será un enjambre, y cuya copulación con los de dentro se articula mediante los discursos o algo más débil en las patologías más severas.

<sup>4</sup> Nos referimos a las letras de goce del segundo tipo en tanto subconjunto del espacio del Goce.

<sup>5</sup> Recordamos que un espacio topológico es un conjunto más una estructura precisa formada por el conjunto vacío, el mismo conjunto y algunos de sus subconjuntos, cumpliendo ciertas propiedades.

la lógica del fantasma. “Je ne pense pas” es un dominio y “Je ne suis pas” es otro dominio, pero ambos ya son representaciones y no son lo real, éste quedaba fuera. Un dominio representaba la relación al Otro en tanto relación Inconsciente y el otro representaba la relación desde el Ello en tanto es de donde puede surgir el significante que puede ‘representar al sujeto para...’. Todas las “intersecciones” entre círculos que nos propone Lacan deben ser entendidas como intersecciones de espacios topológicos disjuntos pero que se unen por el par paramétrico  $@/-\varphi$  donde la lógica matemática coloca el vacío. Este fue el gran avance que nos propuso como ya hemos visto. Nunca se articulan compartiendo un significante<sup>6</sup> o un elemento como en la lógica científica.

Evidentemente Ello e Inconsciente no son exactamente lo mismo que campo del sujeto y del Otro. De ahí que esto cambia o es modificado a partir del *Seminario XVI* cuando establece con más rigor la diferencia S1 y S2 que arrastra desde el *Seminario XI* y que rápidamente le lleva al año siguiente al concepto de copulación entre estos dos tipos de significantes en los discursos, añadiendo el sujeto dividido y @. Esto ha supuesto separar los significantes y los lugares donde pueden estar. Por fin lugares y álgebra lacaniana no

---

<sup>6</sup> El vacío, en tanto podría representar al sujeto para otro significante, pasaría a ser un significante y dejaría de ser una letra-objeto. Un ejemplo de cómo las letras pueden ser las mismas como materialidad del significante o letra-objeto y que lo que las diferencia es su función. Por eso necesitamos objetos especiales que no sean nunca significantes,  $@/-\varphi$ . “Los parámetros”, los denomino yo sin que sea una buena definición.

se confunden más incluyendo dos lugares nuevos: verdad y producción, que permiten situar las cuatro letras básicas. Otra diferencia mas con la ciencia. Bajo el punto de copulación es donde está hora lo real, como un litoral entre la letra y lo real. Lo real ya no es sólo el más allá del fantasma, sino que queda situado como lo imposible y la dificultad de los aparatos psíquicos para abordarlo, en particular los discursos, padecen la impotencia -aspectos que no son lo mismo. Esta diferencia imposible-impotencia no aparece en la ciencia, y por cierto es magnífica, pues es una condición para que pueda establecerse la subjetivización. Todavía no lo es, pero es su condición.

## **Cuestiones básicas sobre el tiempo**

Debemos ahora diferenciar diferentes niveles de tiempos. Uno, los tiempos de la cadena significante<sup>7</sup> diferenciando los tiempos de los Unos del enjambre y los tiempos del Saber que trabaja articulado con el del Inconsciente mediante sus pulsaciones<sup>8</sup>. Dos, más

---

<sup>7</sup> Nos referimos a la segunda definición de cadena significante. Ya sabemos que corre la tesis de que Lacan abandona el concepto de cadena significante por no entender que hay una nueva definición.

<sup>8</sup> Leer nuestra presentación en el Forum Psicoanalítico Barcelona <http://www.carlosbermejo.net/presentaciones%20orales/Seminario%20sujeto%20supuesto%20saber.pdf>

subjetivo, es el tiempo que nos interesa ahora: el tiempo de los discursos. El tiempo que generan los discursos más acá del de la pura repetición significativa en el enjambre (la primera repetición Freudiana o la repetición del '1' fuera de los paréntesis en el *Seminario de la carta robada* de Lacan) o más acá de las consecuencias del tiempo de la pulsación del Inconsciente, apertura y cierre. El tiempo del Otro creemos que de momento es el tiempo de Newton: eterno. Debemos entenderlo como que tanto la repetición como la pulsación influirán en el tiempo de los discursos. La repetición, en tanto obstáculo ("resistencia", diría Freud) y la segunda como lo que Lacan definía, siguiendo las indicaciones de Freud algo modificadas, como resistencia del discurso y que ahora habrá que pulir. Ahora se trata de los tiempos creados, los tiempos subjetivos que cada discurso crea o no crea. Así podremos abordar el concepto de **agobio**, tan presente en las personalidades psicóticas o el de **tedio** antes de los actos violentos en las nominaciones reales o personalidades de borromeo reparado del tipo que sea. Si el tiempo lógico genera la "forma óptica de la angustia" el tiempo de los discursos, o mejor dicho, el no avance del tiempo subjetivo de los discursos genera esos tiempos lineales "muertos" que producen la sensación de agobio o de tedio. Esto aparece sobre todo en las patologías límite y en particular en las personalidades afectivas.

Proponemos ahora una reflexión general sobre el tiempo. La física moderna sitúa el espacio primero y después le añade el tiempo. Ellos dirán que es un espacio-tiempo basándose en la idea de que se crea el espacio y el tiempo a partir de un momento en el

universo. De hecho ahora plantean diferentes espacios y tiempos según se trate de la escala de lo pequeño, lo mediano o lo muy grande. Pero es muy difícil no comenzar explicando el espacio y luego el tiempo. Esta contaminación de pensar el espacio primero es la contaminación imaginaria que el sujeto aporta, de la que es muy difícil desprenderse porque el espacio se percibe, y el tiempo a nuestro parecer no, porque del tiempo sólo obtenemos sensorium pero no perceptum.

Para el psicoanálisis podemos pensar que primero tenemos el “espacio del significante”<sup>9</sup> y después en su despliegue aparece el tiempo. Nuestra concepción del tiempo<sup>10</sup>, igual que la cadena significativa es previa al concepto de Otro y de hecho éste no deja de ser más que un intento de sincronización fallida de ella<sup>11</sup>, es previa a sus posibles “sincronizaciones”. El tiempo hay que pensarlo como una corriente de significantes

---

<sup>9</sup> Algunos o muchos, instalados permanentemente en el discurso del débil mental suponen que en consecuencia ya está dado el objeto @ por el solo hecho del S1.

<sup>10</sup> Ya no seguimos las tesis simples del escrito *Informe sobre Daniel Lagache...*

<sup>11</sup> Aspecto que no se debe confundir con que el Otro no existe, mejor plantearla como “¿y si no existe?” que no es lo mismo.



temporales, pero no una corriente lineal<sup>12</sup> como el significante (aunque ésta sea bidimensional) sino mezcla entre pulsátil, circular y avance. De la misma forma que en el universo no existe un espacio infinito y éste debe ser una variedad cerrada como una esfera o un toro o... **tampoco existe el tiempo infinito.**

¿Cómo se cierra el tiempo para que no se nos vaya al infinito por atrás y por delante? Pues haciendo que sea pulsátil, ‘que se cierre sobre sí mismo’. Es decir, que vuelva como el reloj o las estaciones de la tierra a pasar por el mismo punto. Una onda electromagnética tiene una frecuencia, que es otra manera de medir el periodo. Los movimientos periódicos son estrictamente la forma de aprehender el tiempo. Es estrictamente necesario definir una pulsación, como hicimos en el trabajo más arriba referenciado, tal como Lacan lo hace pero de forma que se introduzca una dialéctica (de base lógica) para que la pulsación no sea *ad aeternum*. Para ello debe producirse un movimiento temporal diferente del movimiento espacial; diferente, pues, del de la cadena significante en su aspecto espacial. Igual que obtendremos el espacio sincronizado del movimiento de la cadena<sup>13</sup> obtendremos el tiempo del movimiento de los significantes

---

<sup>12</sup> Como el escrito del “tiempo lógico...” podría hacer pensar. Nosotros creemos que ya queda en él claro el encaje de tiempos unos dentro de los otros, compatible con el concepto de pulsación.

<sup>13</sup> No se trata de definir un espacio y dentro de él los movimientos, sino de todo lo contrario. Definir el movimiento de la cadena y desde ella obtener espacios. El primero el del Otro.

temporales, que definiremos como escansiones. La escansión, ya veremos como la definimos mejor, es la que impide que la pulsación sea puramente repetitiva, la que impide que sea un simple ciclo temporal.

Proponemos para el caso del tiempo del Inconsciente, el que actuará sobre los discursos, dos términos más que nos propone Lacan: apertura y cierre. Términos temporales y no espaciales pero que se articularan en su momento con los términos espaciales de borde y adherencia o clausura<sup>14</sup>.

---

<sup>14</sup> El hecho de que esta adherencia o clausura a veces se denomina cierre en topología ha despistado a los analistas que no han captado que el cierre del Inconsciente es principalmente un concepto temporal. Si lo han hecho no lo ha articulado con el cierre desde el punto de vista espacial.